

DIARIO DE MADRID

DEL VIÉRNES 12 DE JULIO DE 1811.

San Juan Gualberto Abad, y Santa Marciana V. y Mr. = Qta. horas
en la real iglesia de monjas de Santa Teresa.

Observ. Meteorológicas de antes de ayer.				Afec. Astr. de hoy.
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	El 23 de la luna.
7 de la m.	14 s. 0.	26 p. 1 l.	Nordou. y C.	Sale el sol á las
12 del dia.	21 s. 0.	26 p. 1 l.	Norte y R.	4 y 41 m. y se
5 de la t.	19 s. 0.	26 p. 1 l.	E. sud-este y N.	pone á las 7 y 19.

AVISO AL PÚBLICO.

Desde este día estará abierto el convento de S. Francisco en la parte conocida con el nombre de la Orden Tercera, donde se han colocado las pinturas de bienes nacionales destinadas á venderse. Quien quisiere hacer postura á alguna de ellas acudirá á ejecutarla en el sitio citado, en las horas de 9 á 1 por la mañana, y de 4 á 7 por la tarde, señalando las que le acomodasen; en inteligencia de que se han de pagar en certificaciones de créditos del servicio corriente; que no se admitirán posturas que baxen de la tasacion, y de que se publicarán en el diario, señalando al mismo tiempo el día del remate, que se celebrará en la prefectura.

Historia verdadera y prodigiosa de un leon herido. (Diccion. de la educación, tom. 2.º pág. 320, art. Reconocimiento, núm. 20.)

En un espectáculo anfiteatral que se daba en Roma, en que la bárbara costumbre apoyaba el estilo de que en el anfiteatro combatiesen los hombres delincuentes con las bestias feroces de leones, tigres, osos, &c., se distinguía y señalaba un horrendo y corpulento leon, cuya enorme grandeza, ferocidad, espantosos rugidos, ojos inflamados, erguida melena, dientes y garras formidables infundian terror y espanto aun á los que le miraban desde lejos y desde seguro.

Un infeliz delincuente se hallaba sentenciado á lidiar con esta fiera en la arena, y el concurso de los espectadores estaba ya esperando el ver la prontitud con que le despedazaria. En efecto, presentóse solo aquel desgraciado, y soltarle al leon que con increíble voracidad y rapidez se abalanzó á deshacerle. Fue digno de notar y de sorprehender que al punto que la fiera llegó al hombre y le olió suspendió de improviso su cólera, y el animal deponiendo su natural fiera se arrojó mansa y dulcemente á su víctima, y meneando la cola como hacen los perros que halagan á su amo, atusando la melena y haciendo otras demostraciones de agasajo, se echó á sus pies, y empezó á lamerle las piernas y las ma-

nos. Viendo esto aquel consternado mozo, que creia haber sido en breves minutos pasto de la fiera, fue poco á poco recobrándose del sobresalto, y volviendo mas en sí se puso con atencion á mirar despacio aquel leon y á reconocerle. Efectivamente se llegó á acordar de haberle ya visto en otra ocasion: le acarició aunque con desconfianza, y el animal correspondió á sus caricias con las mayores muestras de cariño. Un suceso tan extraordinario y maravilloso llenó de asombro y admiracion á todo el concurso: todo fueron voces, vítores, aplausos y palmadas de alegría, y el mismo Emperador Calígula que presenció el caso no fue quien menos elogió á aquel pobre mozo tratado como delincuente.

Mandó que al punto se le traxesen á su presencia para exâminar la razon de un prodigio tan raro, y luego que lo estuvo le preguntó: dime, infeliz, ¿qué hechizo le has dado á ese terrible leon para que te haya perdonado la vida y tenídotte tanto respeto? » Yo soi, señor, solo un desgraciado esclavo (respondió aquel hombre), y mi nombre es Androclo. Habeis de saber que en el tiempo de mi esclavitud, siendo mi amo próconsul de Acaya, y tratándome con gran tiranía, no tuve otro arbitrio para librarme de su rigor que el tomar la fuga; y como todo el pais le obedecia, tampoco hallé mas seguridad de no volver á caer en sus manos, ni por su busca, sino esconderme y ocultarme por los desiertos mas áridos de la Libia, resuelto, si no encontraba de que subsistir, á que la primer fiera de ella me devorase. En medio de aquellos arenales estériles, y abrasado al ardiente calor del sol, encontré una caverna, donde me meti por guarecerme de sus rayos. Apenas me resguardó aquel refugio, quando vi entrar en ella á un horrendo y formidable leon, rugiendo con unos gritos espantosos, cojeando, y dando á entender que venia herido. Aquella gruta ó cueva debia ser su morada. Yo todo temblando me escondí lo mejor que pude en el rincon mas obscuro sin atreverme á resollar, creyendo y esperando ya alli el último instante de mi vida.

No lo hice con tanto silencio que el animal no me oliese y sintiese, y en efecto descubriéndome se llegó á mí, pero no amenazándome, sino con muestras de pedirme clemencia, auxilio y favor. Levantó y me mostró una mano mui hinchada, dándome á entender que se la reconociese y curase; hícelo asi, y reparándosela con cuidado vi que tenia un tumor mui grueso, causado por una grande y profunda espina que se le habia metido entre la palma, de forma que no la podia sentar en el suelo sin sufrir gran dolor. Determiné el sacarsela, y lo logré al auxilio de un pedernal cortante, no sin que el animal padeciese martirio por lo honda que estaba y lo larga que era. Viendo el sufrimiento con que el leon habia tolerado aquella primera operacion sin dar el menor quejido, me aventuré á proseguir la cura: le comprimí las carnes, le estrujé toda la materia, le enxagué y limpié mui bien la llaga, y se la dexé en estado de cicatrizarse. Como con esto le cesaron los dolores, el animal se echó á mis pies, tendió la mano curada en mi regazo, y se quedó dulcemente descansado y dormido. Desde aquel dia y por tres años continuados viví en su compañía. Salia él á caza y me traía ya partidos los mejores pedazos de carne de quanto mataba, los quales yo hacía tasajos al sol para poder comerlos.

Cansado de esta vida salvaje tan penosa, y sabiendo lo que tardaba el leon en cada cacería, me hui de la caverna durante que estaba ausente; pero apenas habé andado tres dias de camino por aquellos desiertos, quando fui hallado y reconocido por los soldados romanos, que asiéndome con impiedad, me volvieron de Africa á Roma, y me entregaron á mi cruel amo. Este me condenó á morir en castigo de mi fuga, y en efecto esperaba la muerte en el anfiteatro, quando al ver que el leon que me habia de devorar se me mostró tan halagüeño, yo no puedo creer sino que sea el mismo á quien yo hice el beneficio de sacar la espina, que llevado del agradecimiento me ha querido pagar esta caridad que usé con él, y ahora recuerdo que por su tamaño, color y figura me parece el propio, y que tal vez se le cogeria despues de nuestra separacion."

Este razonamiento de Androclo colmó de júbilo todo el circo: todos á grandes voces pedian por su vida y su libertad. Calígula le concedió uno y otro, y ademas le regaló el leon. Andaba con él por las calles de Roma como un perro manso; le adornaban de flores y cintas, dexándose el animal manosear de todos mientras iba con su bienhechor. Y los muchachos decian á voces: véase aqui un hombre que ha sido el médico de un leon; y un leon que ha exercido la hospitalidad con un hombre. —S.

NOTICIAS PARTICULARES DE MADRID.

Bolsa. Dia 11 de julio de 1811.

CAMBIOS.

Vales reales.....	93½ á 94
Cédulas hipotecarias.....	95
Certificaciones del tesoro público.....	68½
Oro español contra plata.....	1¼

Curso de los géneros colontales.

Cacao de Caracas.....	11 rs. l. ^a
Dicho Guayaquil.....	7
Azúcar corriente.....	112 rs. arroba.
Dicha terciada.....	104
Canela de Ceilan.....	80 rs. l. ^a
Dicha de Manila.....	26
Pimienta de Tabasco.....	6¾
Dicha de China.....	8¾
Clavillo.....	55
Azafran.....	175
Añil flor de Guatemala.....	60
Dicho corte id.....	55
Cochinilla.....	130
Bacalao de primera.....	72
Dicho segunda.....	68
Dicho tercera.....	65

AVISOS.

La tesorería de la real casa de la moneda pagará el sábado 13 el oro que tiene recibido hasta el 8 del presente mes.

El maestro de vidriero que acaba de poner su tienda enfrente del meson de los Huevos, calle de la Concepcion Gerónima, manifestará la letra y dará razon de un sugeto de honor, que copiará qualesquiera escrito en español por el corto estipendio de real y medio el pliego.

En la calle de la Vitoria, frente al villar, la compañía de volatines executará hoy la funcion siguiente: el Romano hará en la maroma la colacion: seguirán nuevos equilibrios, volteos y los pruchinelas; y se concluirá con un baile de negros americanos, en el que un muchacho bailará un solo mexicano. A las 8 de la noche.

VENTAS.

Se venden con equidad y á prueba dos mulas de coche, que hacen á la española y pescante. La persona que quiera verlas y tratar de ajuste acudirá al portero de la casa de las siete chimeneas, calle de las Infantas, quien dará razon de la persona encargada al efecto.

Se vende un birlocho de dos ruedas, de fuelle, y casi nuevo, con su caballo pelo castaño, de alzada 4 dedos mas de la marca, con su correspondiente guarnicion. Para verlo y tratar de ajuste se acudirá al maestro de coches que vive en el corralon de la Trinidad, entrando por la calle de los Remedios, frente al juego de pelota.

PÉRDIDA.

Quien hubiese hallado una hebilla de plata, que se perdió en la mañana del dia 7 del corriente desde los Angeles, calle de los Preciados hasta la hostería de los Leones, postigo de S. Martin, se servirá entregarla en la lonja de géneros ultramarinos enfrente de la iglesia de San Luis, donde enseñarán la compañera y darán el hallazgo.

HALLAZGO.

Quien hubiese perdido una mula que se halló en las inmediaciones de la puerta de la Campanilla, que iba escapada en pelo, el martes 9 del corriente á las 8½ de la mañana, acuda al señor comisario de Policía del quartel de Avapies, que justificando su pertenencia se le entregará inmediatamente.

TRASPASO.

En la corredera de S. Pablo, núm. 16, frente al café del Norte, se traspasa una tienda con bastante habitacion, y ademas tiene patio, pozo, y dos piezas en el patio: es útil para qualquier uso, y se dará con equidad. En la misma se tratará de ajuste.

SIRVIENTE.

Un sugeto vecino de esta corte, de edad de 49 años, desea colocarse con una señora ó caballero en calidad de criado mayor, sin mas estipendio que el cotidiano alimento. Darán razon en la guardia del banco nacional de S. Carlos.

TEATRO.

En el de la Cruz, á las 8 de la noche, se executará la comedia antigua de Calderon titulada el mayor monstruo los Zelos, y Tetrarca de Jerusalem; seguirá el minué afandangado y el fandango, y se finalizará con un buen fin de fiesta.

CON REAL PRIVILEGIO.